



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/750
12 de agosto de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

PRIMER INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LOS PROGRESOS
LOGRADOS POR LA MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES
UNIDAS EN SIERRA LEONA

I. INTRODUCCIÓN

1. En el párrafo 19 de su resolución 1181 (1998), de 13 de julio de 1998, el Consejo de Seguridad me pidió que le presentara un informe inicial, dentro de los 30 días siguientes a la aprobación de esa resolución, y posteriormente cada 60 días, sobre el despliegue de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) y sobre los progresos realizados en la ejecución de su mandato, y que le informara también sobre los planes para las etapas siguientes del despliegue de la UNOMSIL una vez que las condiciones de seguridad permitieran ponerlos en práctica. En este informe, que se presenta en atención a ese pedido, se describen los acontecimientos ocurridos desde la presentación de mi quinto informe sobre la situación en Sierra Leona (S/1998/486) de 9 de junio de 1998.

2. El informe también se presenta con arreglo al párrafo 10 de la resolución 1162 (1998), de 17 de abril de 1998, y el párrafo 8 de la resolución 1171 (1998), de 5 de junio de 1998.

II. SITUACIÓN EN SIERRA LEONA

Actividades del Gobierno de Sierra Leona

3. Desde la presentación de mi último informe, el Gobierno de Sierra Leona ha seguido afianzando su autoridad y mejorando su organización y funcionamiento, entre otras cosas, mediante la aprobación tras un amplio debate parlamentario, de un presupuesto para el resto de 1998. El 7 de agosto, el Presidente Kabbah visitó las ciudades provinciales de Bo, Kenema y Makenie. Alrededor de 45 de los 52 jefes supremos han regresado a sus distritos en el sur del país.

4. Las relaciones entre Sierra Leona y Liberia han mejorado considerablemente. El 22 y 23 de junio una delegación liberiana encabezada por el Senador Kekura Kpoto visitó Freetown para entregar un mensaje especial del Presidente Taylor al

Presidente Kabbah sobre la manera de promover la paz entre Guinea, Liberia y Sierra Leona, los países de la Unión del Río Mano. La delegación también desmintió versiones de que el Gobierno de Liberia estaba apoyando los restos del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas y del Frente Unido Revolucionario, y expresó preocupación por el hecho de que algunos disidentes liberianos estarían planeando usar Sierra Leona como base para atacar Liberia. Al terminar la reunión, el Presidente Kabbah publicó una declaración en que reafirmaba su adhesión a la causa de la paz y la seguridad subregionales, y exhortaba al estricto cumplimiento del pacto de no agresión y del tratado de buena vecindad vigentes que formaban parte del Acuerdo de la Unión del Río Mano.

5. El 1º de julio de 1998, durante mi visita a Abuja, junto con el Presidente del Nigeria, General Abdulsalam Abubakar, convoqué conjuntamente una reunión entre el Presidente Taylor y el Presidente Kabbah, Jefes de Estado de Liberia y Sierra Leona. En esa reunión ambos Jefes de Estado llegaron a un acuerdo sobre varias medidas de fomento de la confianza para mejorar las relaciones entre sus países. Los Presidentes, entre otras cosas, condenaron enérgicamente la continuación de las actividades de las fuerzas rebeldes en Sierra Leona y las terribles atrocidades que se habían cometido en dicho país, y acordaron un intercambio de visitas oficiales. El comunicado publicado al término de la reunión se distribuyó bajo la signatura S/1998/629.

6. El 20 de julio de 1998, el Presidente Kabbah efectuó una visita de un día a Monrovia por invitación escrita del Presidente Taylor para asistir a la Conferencia de Reconciliación Nacional de Liberia. El encuentro de los dos Presidentes se celebró en presencia del Reverendo Jesse Jackson, enviado especial a África del Presidente de los Estados Unidos de América. En un comunicado conjunto publicado después de la reunión, el Presidente Taylor y el Presidente Kabbah condenaron una vez más todas las atrocidades y violaciones de derechos humanos cometidas contra la población civil por los combatientes en Sierra Leona, así como la continuación de las actividades de las fuerzas rebeldes en dicho país. Reafirmaron su compromiso de no agresión contra la integridad territorial de sus respectivos países y prometieron continuar su cooperación para lograr la paz y la seguridad de la subregión. Ambos dirigentes reiteraron su llamamiento a las Naciones Unidas y a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para que desplegaran unidades de observadores en la frontera entre Liberia y Sierra Leona y acordaron coordinar las actividades de seguridad en la frontera. El Presidente Taylor aceptó una invitación del Presidente Kabbah a visitar Sierra Leona en una fecha que se anunciará más tarde.

7. Posteriormente, el Gobierno de Sierra Leona negó toda participación en un supuesto complot para derrocar al Gobierno de Liberia, que había tenido amplia difusión en Monrovia.

8. El 25 de julio de 1998 el Gobierno de Nigeria entregó al dirigente del Frente Unido Revolucionario, cabo Foday Sankoh, a la custodia de Sierra Leona en Freetown. El Gobierno de Sierra Leona ha detenido al cabo Sankoh y ha publicado un llamamiento en que exhortaba a sus partidarios que aún estaban combatiendo a que se rindieran al Grupo de Observadores Militares de la CEDEAO (ECOMOG), a mi Representante Especial o a cualquier organización religiosa para el 8 de agosto de 1998 a más tardar. En la declaración del Gobierno se exhortaba a poner fin al conflicto y se instaba a los sierraleonenses a tornar su atención y sus

energías hacia la eliminación de la pobreza, la enfermedad y el analfabetismo. En una emisión de televisión en que apareció acompañado del Ministro de Información de Sierra Leona, el cabo Sankoh exhortó a los elementos restantes del Frente Unido Revolucionario a que pusieran fin a las atrocidades contra el pueblo de Sierra Leona y se rindieran a los observadores de las Naciones Unidas o las fuerzas del ECOMOG. En una declaración posterior del Gobierno de 3 de agosto se reiteró el plazo de 8 de agosto para la amnistía. No ha habido una respuesta significativa al llamamiento del Gobierno.

9. Después de la visita a Sierra Leona que mi Representante Especial encargado de la cuestión de las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños, Sr. Olara A. Otunnu, realizó en mayo, el Gobierno convino en prestar atención especial a la promoción del bienestar, los derechos y la protección de los niños y hacer frente a los problemas planteados por la "crisis de la juventud" y la elevada tasa de crecimiento demográfico, y acogió con beneplácito las actividades de los organismos de las Naciones Unidas en estas esferas. En julio, el Vicepresidente Albert Joe Demby dio publicidad al informe del UNICEF El progreso de las naciones correspondiente a 1998, y el Ministro de Finanzas, Desarrollo y de Planificación Económica, Sr. James Jonah, pronunció una alocución radial en ocasión del Día Mundial de la Población, en que puso de relieve la intención del Gobierno de rehabilitar y reconstruir todas las zonas afectadas por la guerra, aumentar la tasa de crecimiento económico por encima de la tasa de crecimiento demográfico, y reducir la pobreza.

Actividades del Grupo de Observadores Militares de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y situación en los ámbitos militar y de seguridad en Sierra Leona

10. Desde fines de junio, la situación en los ámbitos militar y de seguridad en Sierra Leona ha mejorado ligeramente, ya que han disminuido considerablemente las noticias de atrocidades cometidas por elementos de la ex junta. Pese al comienzo de la estación de lluvias, las fuerzas del ECOMOG, han seguido aplicando presión en el distrito de Kailahun, la última zona en que se ha hecho fuerte la ex junta en el este del país. Al mismo tiempo, las posiciones del ECOMOG en Koidu, también en el este de Sierra Leona, han sido objeto de repetidos ataques con morteros en las últimas semanas, y la situación en el noreste sigue siendo inestable e impredecible, como lo demuestra la captura y la breve ocupación de Kabala por las fuerzas rebeldes.

11. En general, la seguridad en Freetown ha sido aceptable. Sin embargo, el 19 de junio de 1998 estalló un tiroteo en Freetown entre el ECOMOG y una banda de 15 presuntos asaltantes, que duró cerca de una hora. Los 15 individuos fueron capturados ese mismo día sin derramamiento de sangre.

12. En el campo, los elementos de la ex junta están concentrados, en números relativamente elevados, alrededor de Kailahun y Koidu, y grupos más pequeños han estado operando en el norte y el centro de Sierra Leona. Ocasionalmente esos grupos han estado hostigando a unidades del ECOMOG y a la población civil, perpetrando atrocidades y destruyendo bienes, pero a escala mucho menor que en junio. Se piensa que los ataques llevados a cabo por el ECOMOG, en particular los bombardeos aéreos, han infligido numerosas bajas a los rebeldes y los han dispersado en grupos más pequeños, reduciendo el alcance de sus actividades. Los rebeldes contarían con pocos alimentos y municiones, lo que ha aumentado el

riesgo de que ataquen convoyes del ECOMOG y poblados aislados para reabastecerse. El sur del país y los alrededores de Freetown en el oeste han permanecido tranquilos, salvo el incidente que se describe más arriba.

13. El 27 de julio de 1998, aparentemente después de apoderarse de armas y municiones en un ataque contra unidades del ECOMOG en Bendugu, en el noreste de Sierra Leona, partidarios de la junta atacaron tropas del ECOMOG en la ciudad de Kabala. El ataque, que fue precedido de una rendición fingida, estuvo bien coordinado y se lanzó desde tres puntos distintos. Los rebeldes lograron apoderarse de la ciudad y obligar a los defensores del ECOMOG a retirarse temporalmente. Al mismo tiempo, los rebeldes atacaron un autobús civil a unos 10 kilómetros al sur de Kabala y asesinaron a 7 pasajeros.

14. El 31 de julio las tropas del ECOMOG volvieron a entrar a Kabala en grandes números y las fuerzas rebeldes se retiraron. Los rebeldes causaron grandes daños, incluida la destrucción de cerca de 200 casas, saquearon la ciudad y extorsionaron dinero de la población civil, a la que amenazaron con usar como escudo humano en caso de un contraataque. No se informó de mutilaciones.

15. En las últimas semanas, el ECOMOG ha desplegado efectivos frescos en el sector de Kenema en el sudeste de Sierra Leona para reforzar su presencia cerca de Kailahun. El despliegue de una nueva brigada de tres batallones ha permitido al ECOMOG realizar patrullajes más enérgicos, que en algunos casos se llevan a cabo conjuntamente con la Fuerza de Defensa Civil de Sierra Leona. El ECOMOG también ha reincorporado cerca de 2.500 ex soldados de las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona, es decir, tres batallones, para que ayuden a sus propias tropas, a proteger las líneas de abastecimiento y en algunos casos, a realizar funciones de combate. El suministro de asistencia logística al ECOMOG, gracias a la contribución bilateral de los Estados Unidos de América, ha ayudado a mejorar la capacidad operacional. El ECOMOG también ha estado retirando tropas agotadas a fin de efectuar una rotación de efectivos. Pese a ello el ECOMOG, con un total estimado de 10.000 efectivos en el teatro de operaciones, sigue sobre cargado y necesita un apoyo logístico considerablemente mayor para contener las fuerzas rebeldes y restablecer y mantener el orden en las partes este y sur del país.

16. Si bien la Fuerza de Defensa Civil se encuentra en principio bajo el mando y control del ECOMOG, se sigue informando de casos de comportamiento indisciplinado o delictivo de algunos miembros de la Fuerza fuera de sus distritos de origen. Las tensiones que habían surgido entre el ECOMOG y la Fuerza en algunos lugares parecen haberse resuelto satisfactoriamente o limitado con la intervención de mandos superiores. Algunos miembros de la Fuerza también han sido acusados de violaciones de derechos humanos y actos delictivos, como saqueos, confiscación de vehículos y disturbios civiles, si bien los presuntos casos de ejecuciones sumarias y tortura de prisioneros han disminuido considerablemente desde fines de mayo, aparentemente como resultado de la intervención del Gobierno y del ECOMOG. La Fuerza se ha comprometido a poner fin a su práctica de reclutar e iniciar niños soldados, que constituyen un porcentaje elevado de sus efectivos y que han sido enviados a combate.

III. ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS

Despliegue de la UNOMSIL

17. Después que el Consejo de Seguridad creara la UNOMSIL por su resolución 1181 (1998), el 16 de julio de 1998 escribí al Presidente del Consejo para informarle de los países que aportaban observadores a la Misión (véanse S/1998/673 y S/1998/674) y de que el General de Brigada Subhash C. Joshi (India) había sido nombrado Jefe de los Observadores Militares. De conformidad con el párrafo 9 de la resolución 1181 (1998), aproveché la presencia del Presidente Kabbah en la conferencia especial sobre Sierra Leona celebrada en la Sede el 30 de julio de 1998 para proponerle los términos del acuerdo sobre el estatuto de la Misión. Como informé al Presidente del Consejo de Seguridad en mi carta de 3 de agosto de 1998 (S/1998/714), el Ministro de Relaciones Exteriores de Sierra Leona, Sr. Sama Banya, respondió inmediatamente para comunicar la aceptación de su Gobierno. Como también señalé en mi carta del 3 de agosto, sobre la base del programa de desarme, desmovilización y reintegración del Gobierno de Sierra Leona, que se presentó a los participantes en la conferencia especial, he dirigido un escrito al Presidente de la CEDEAO proponiendo arreglos en virtud de los cuales el ECOMOG se haría cargo de la seguridad del personal de las Naciones Unidas en Sierra Leona.

18. De conformidad con la resolución 1181 (1998), los ocho oficiales de enlace militar desplegados en Sierra Leona desde mayo de 1998 en cumplimiento de la resolución 1162 (1998) se consideran ahora observadores militares de las Naciones Unidas. Los otros 32 oficiales que se van a desplegar, incluidos los de la primera etapa, proceden de China, Egipto, la Federación de Rusia, la India, Kenya, Kirguistán, Nueva Zelandia, el Pakistán, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Zambia. Al 10 de agosto de 1998 se había desplegado en Sierra Leona un total de 26 oficiales y está previsto que lleguen más los próximos días (véase el anexo). Se prevé que la unidad de servicios médicos llegue al país a más tardar el 20 de agosto.

19. Como se indica en mi informe del 9 de junio y en el plan del Gobierno, mencionado en el párrafo 17 supra, una de las tareas prioritarias de los observadores militares, de conformidad con el mandato establecido en la resolución 1181 (1998), es supervisar la desmovilización de los excombatientes ya desarmados por el ECOMOG y concentrados en zonas seguras del país, fundamentalmente en Lungi. Además, para seguir vigilando la situación militar y de seguridad e informando sobre ella, se han desplegado dos observadores en Bo y dos más en Makeni, en los cuarteles de las brigadas del ECOMOG allí basadas.

20. El Jefe de los Observadores Militares y el personal a su cargo seguirán basados en Freetown, y un equipo de observadores se hará cargo de la zona que rodea la capital, incluida Hastings. Fuera de Freetown, el despliegue mayor corresponderá a Lungi, mientras que en los cuarteles de las brigadas del ECOMOG en Bo, Kenema y Makeni se desplegarán equipos menores a medida que lo permita la situación en materia de seguridad y avance la ejecución del plan de desarme y desmovilización del Gobierno. Está previsto efectuar nuevos despliegues de observadores en su momento, para que en colaboración con unidades del ECOMOG, se hagan cargo de puntos del norte, el sur y el centro del país como Sumbuya, Sulima, Zimmi, Joru y Kabala. Se prevé que, con el tiempo, a medida que se restablezca el orden en las zonas donde se han producido enfrentamientos y se

hagan efectivas las etapas posteriores, se desplieguen observadores de las Naciones Unidas, junto con personal del ECOMOG, en Kailahun y Koidu.

21. Como informé al Consejo en mi informe del 9 de junio (S/1998/486, párrs. 78 y 79) he estudiado con el Presidente Taylor la posibilidad de que se desplieguen conjuntamente observadores militares de las Naciones Unidas y tropas del ECOMOG en la frontera entre Liberia y Sierra Leona. En los comunicados hechos públicos tras las reuniones entre el Presidente Taylor y el Presidente Kabbah celebradas en Abuja el 1º de julio de 1998 y en Monrovia el 20 de julio de 1998 se reiteró esa propuesta. En el momento oportuno, mi Representante Especial enviará un equipo reducido de observadores desde Freetown para que estudien la viabilidad de ese despliegue, tras lo cual volverá a informar al Consejo.

22. De conformidad con la resolución 1162 (1998), en julio se envió a Sierra Leona un asesor de policía civil, el Comisario Adjunto Maritz du Toit (Namibia). En cumplimiento de la resolución 1181 (1998) se desplegarán cuatro asesores más lo antes posible. Éstos tendrán por misión asistir en el restablecimiento de la confianza del Gobierno y el pueblo de Sierra Leona en las fuerzas de policía, cuyo comportamiento en apoyo de la junta generó un amplio desprecio hacia ellas en la opinión pública, y asesorar al Gobierno sobre las necesidades de capacitación y reequipamiento. La policía civil de las Naciones Unidas colaborará estrechamente con un equipo de asesores de policía de países del Commonwealth desplegado a petición del Gobierno.

23. Desde su llegada al país, el Comisario Adjunto du Toit ha establecido estrechas relaciones con el Gobierno y sus homólogos y ha realizado prolongadas visitas a las comisarías de la policía de Sierra Leona, tanto de la capital como de fuera de ella. Asimismo, se ha reunido con los asesores de policía del Commonwealth para tratar de la cooperación entre el Commonwealth y las Naciones Unidas en la ejecución de sus mandatos respectivos.

Conferencia Especial sobre Sierra Leona

24. Como indiqué en mi informe de 9 de junio de 1998 (S/1998/486, párr. 64), el 30 de junio de 1998 convoqué una conferencia de alto nivel en la Sede con objeto de recabar asistencia para el proceso de desarme, desmovilización y reinserción, para el apoyo logístico al ECOMOG, para atender las necesidades humanitarias inmediatas y para la reconstrucción y rehabilitación de Sierra Leona. Una reunión de organización celebrada el 24 de junio precedió a la Conferencia.

25. El Presidente Kabbah, acompañado por el Ministro de Finanzas, Desarrollo y Planificación Económica, Sr. James Jonah, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Sama Banya, formuló una declaración ante la Conferencia en que explicó su plan de reconciliación y rehabilitación, que incluía mejoras en la seguridad interna, y el programa de desarme, desmovilización y reinserción de los excombatientes de Sierra Leona preparado por el Gobierno. Asistieron a la Conferencia representantes de 55 países entre los que se contaban los Ministros de Relaciones Exteriores de Gambia, Guinea y Liberia, el Ministro de Estado para Asuntos Exteriores del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Viceministro de Relaciones Exteriores de China, el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de Ghana, el Subsecretario de Estado para África y el Subsecretario de Población, Refugiados y Migración de los Estados Unidos. Entre

los demás participantes se contaban el Secretario General de la Organización de la Unidad Africana y el Secretario General del Commonwealth, así como el Secretario Ejecutivo de la CEDEAO. Asistieron también representantes de los organismos especializados y departamentos competentes de las Naciones Unidas. El Comandante de la Fuerza del ECOMOG, General Timothy Shelpidi, formuló una declaración relativa a las necesidades del ECOMOG.

26. Los participantes convinieron en la necesidad de crear un grupo internacional de contacto para movilizar y coordinar el apoyo a Sierra Leona. En una carta que se distribuirá como documento del Consejo informaré en breve sobre la Conferencia en mayor detalle, directamente al Presidente del Consejo de Seguridad.

IV. DESARME Y DESMOVILIZACIÓN

27. En una carta de fecha 11 de agosto de 1998 (S/1998/741), el Gobierno de Sierra Leona transmitió al Presidente del Consejo de Seguridad el programa de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes que había aprobado. En el plan se describe en detalle las estructuras institucionales creadas por el Gobierno para ejecutar sus disposiciones, los arreglos de gestión financiera, el calendario de ejecución, y las funciones de la UNOMSIL y el ECOMOG en la reinserción y reintegración de los excombatientes. El ECOMOG se hará cargo del proceso de desarme, bajo la vigilancia de la UNOMSIL de conformidad con su mandato establecido en la resolución 1181 (1998).

28. En mi informe del 9 de junio (S/1998/486, párrs. 56 a 62) se describían los rasgos esenciales del plan de desarme, desmovilización y reintegración del Gobierno, que tiene por objeto consolidar la seguridad del Estado por medio del desarme, la desmovilización y la reintegración en la sociedad de un total estimado de 33.000 excombatientes (8.000 de las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona y el Frente Unido Revolucionario y 25.000 de la Fuerza de Defensa Civil) en tres fases que se desarrollarían entre julio de 1998 y junio del año 2001, con un costo estimado de 33,6 millones de dólares de los EE.UU. de los cuales 17,3 millones son necesarios para ejecutar la primera fase. Se prevé que ésta consista en la desmovilización de los antiguos miembros desarmados de las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona y del Frente Unido Revolucionario que se hallan detenidos y de unos 5.000 combatientes de la Fuerza de Defensa Civil. Se prestará especial atención a la reinserción psicosocial de los niños ex soldados de todos los bandos.

29. El programa se llevará a la práctica bajo la dirección del Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración, encabezado por el Presidente Kabbah e integrado por representantes del Gobierno, el ECOMOG, donantes y mi Representante Especial en nombre de las Naciones Unidas. El Comité tendrá una secretaría ejecutiva que se ocupará de la planificación y aplicación general del programa en colaboración con otros departamentos del Gobierno, los donantes y las organizaciones no gubernamentales, así como de administrar de forma transparente y responsable el programa y de efectuar el seguimiento y evaluación de su avance.

30. Una vez el programa fue aprobado oficialmente por el Gobierno, el Comité Nacional inició su labor y se nombraron los miembros de la secretaría ejecutiva,

que contarán con la asistencia de un asesor técnico. El 16 de julio de 1998 visitó el campamento de Lungi un equipo que representaba al Comité e incluía a los Ministros del Interior e Información, el asesor sobre seguridad nacional y mi Representante Especial. En ese campamento aguardan la desmovilización y reintegración, bajo la vigilancia del ECOMOG, más de 4.000 ex miembros desarmados de las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona. El objetivo de la visita era explicar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración a los excombatientes desarmados y a la comunidad local. Se prevé que en el futuro se realicen visitas similares a otros lugares.

31. Las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona se han disuelto en la práctica y están desacreditadas como consecuencia de su participación en el golpe militar ilegal de mayo de 1997 y en el gobierno posterior de la junta. Si bien se está estudiando la posibilidad de volver a formar las fuerzas armadas de Sierra Leona, se considera poco probable que una gran proporción de los antiguos integrantes sea aceptada para formar parte de ellas. Los detenidos en Lungi parecían estar bien tratados, ser disciplinados y aceptar la perspectiva de la desmovilización y la rehabilitación. También tenían conciencia de la intensa hostilidad de que eran objeto por la opinión pública en general y ninguno ha intentado huir. Recientemente, algunos ex miembros de las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona se han reintegrado en el ECOMOG para prestar asistencia en operaciones militares.

32. Uno de los aspectos del proceso de reintegración que genera preocupación es la actitud hostil de la opinión pública en general hacia los ex integrantes de las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona. El resentimiento por las atrocidades cometidas por la junta y sus partidarios está tan extendido que representa una amenaza para la seguridad física de todos los relacionados con la junta. Como informé anteriormente, se han tenido noticias de diversos asesinatos cometidos en diversos puntos del país como venganza desde que Freetown volviera a ser capturada en febrero. Mi Representante Especial asistirá al Gobierno en una intensa campaña de sensibilización y educación encaminada a aumentar la aceptación por la opinión pública del antiguo personal militar sujeto al proceso de reintegración, iniciativa que se beneficiaría de las contribuciones de los donantes.

V. DERECHOS HUMANOS

Abusos cometidos durante el período en que la junta ocupó el poder y a partir de entonces

33. El asesor de derechos humanos de mi Representante Especial para Sierra Leona ha seguido compilando relatos de las atrocidades cometidas tanto durante el período de gobierno de la junta como después de él. Aunque algunos de ellos aún tienen que ser examinados rigurosamente, hay pruebas claras de que se perpetraron, de forma sistemática y generalizada, múltiples abusos contra los derechos humanos de la población civil, incluidas violaciones. En las últimas semanas, elementos de la antigua junta han continuado bombardeando centros de población como Koidu y Daru, y utilizando a los civiles como escudos humanos en sus operaciones militares. Ha habido numerosos casos de ejecuciones arbitrarias, incluso de mujeres y niños, seguidas en algunas ocasiones por la mutilación de los cadáveres.

34. Aunque parece que desde finales de junio han disminuido claramente los casos de mutilación, se teme que por cada una de las aproximadamente 600 personas que fueron atacadas desde marzo de 1998 y sobrevivieron para buscar atención médica, al menos otras cuatro murieron o desaparecieron. Las víctimas de estos ataques aún siguen acudiendo en pequeño número a los centros médicos.

35. Una investigación llevada a cabo en 9 de las 150 jefaturas de Sierra Leona revela que aproximadamente 700 civiles han muerto por causas relacionadas con la guerra desde febrero, incluidos 200 en la aldea de Yifin a finales de abril. Unas 1.600 personas han sufrido heridas relacionadas con la guerra en estas jefaturas desde febrero, el 30% de las cuales son niños. En Koidu, fuentes fiables afirman que 663 cuerpos fueron sepultados tras los combates que se produjeron en la zona a mediados de junio. Un porcentaje significativo de los muertos eran mujeres y niños. Además, el asesinato de unos 44 de los 144 jefes supremos durante dicho período indica que existía una intención deliberada de atacarlos.

36. Se calcula que los rebeldes retienen a varios miles de civiles, incluidos mujeres y niños. Los utilizan como porteadores y escudos humanos o los obligan a realizar actos sexuales. Sigue hablándose de secuestros en el norte del país. Se cree que muchos de los combatientes del Frente Unido Revolucionario y del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas fueron secuestrados cuando niños y sometidos a brutales ceremonias de iniciación.

37. Las fuerzas rebeldes suelen destruir los bienes y las viviendas de las aldeas que atacan. Aunque no se conocen cifras precisas, hay indicios de que han producido graves daños en las viviendas de todas las zonas que han asolado. El estudio de las nueve jefaturas mencionado más arriba reveló que habían sido destruidas 1.619 casas. En la inspección de otras tres jefaturas se encontraron 600 casas destruidas y sólo el 12 de julio se destruyeron unas 40 casas en una aldea cerca de Masingbi. Como se señaló anteriormente, los rebeldes también destruyeron bienes en Kabala a finales de julio.

38. La campaña de terror de los rebeldes y sus actividades militares han dado como resultado el desplazamiento de al menos 350.000 personas desde febrero. Unas 250.000 de ellas se encuentran actualmente en Guinea y en Liberia, y el resto están desplazados en el interior de Sierra Leona. La persistencia de la rebelión no sólo impide su regreso, sino que también ocasiona graves problemas humanitarios a un grupo importante de la población desplazada, tal como se detalla más adelante.

Juicios por traición y administración de justicia

39. El Estado está juzgando en los tribunales ordinarios a 58 personas acusadas de diversos cargos como traición, asesinato e incendio provocado, y pronto se iniciarán otros dos juicios. Todos los acusados, si son declarados culpables, se enfrentan a la posibilidad de la pena de muerte. Los juicios se están celebrando en un ambiente de indignación pública generalizada y un deseo de que se haga justicia rápidamente.

40. Ha comenzado el consejo de guerra a 38 soldados ante un tribunal del que forman parte oficiales del ejército de Sierra Leona y que está presidido por un auditor que es miembro del ECOMOG. El Gobierno despejó rápidamente la inquietud

inicial por el procedimiento planteada por la UNOMSIL, que continúa supervisando tanto los consejos de guerra como los procesos en los tribunales ordinarios. La UNOMSIL también sigue intentando convencer al Gobierno para que establezca una vía de apelación de las sentencias de los consejos de guerra.

41. El Gobierno reconoce que el sistema judicial de Sierra Leona es totalmente inadecuado. Fuera de Freetown los tribunales no funcionan en absoluto y todo el sistema de tribunales tradicionales se ha desintegrado. Será preciso un apoyo constante para restablecer el sistema judicial de acuerdo con la distinguida tradición jurídica de Sierra Leona.

42. En Sierra Leona funcionan seis prisiones, pero también hay reclusos en otros centros cuyo número es imposible de verificar, incluidos campamentos militares. La mayoría de los prisioneros de los centros civiles se encuentran detenidos en virtud de la legislación de emergencia introducida por el Gobierno poco después de su restauración en marzo de 1998. En muchos centros penitenciarios los presos se encuentran hacinados, las condiciones son insalubres, y la alimentación y la asistencia médica insuficientes. En Freetown hay unos 2.000 reclusos.

43. Fuentes fiables informan regularmente de la poca disciplina dentro de la Fuerza de Defensa Civil. En diversas localidades de todo el país sus miembros han sido acusados de hostigar a la población local y de participar en actos de extorsión. También se ha comunicado que cerca de Magburaka, durante la primera semana de julio, se produjo la iniciación de nuevos miembros, incluidos niños de edades comprendidas entre los 15 y los 17 años. El ECOMOG ha establecido un procedimiento de denuncia para investigar cualquier acusación de hostigamiento de la población local por parte de las tropas del ECOMOG.

44. La UNOMSIL ha iniciado una evaluación de las necesidades de cooperación técnica en materia de derechos humanos y ya ha indicado que son considerables y deberían remediarse de forma urgente. Entre ellas se encuentra la necesidad de capacitar en materia de derechos humanos a funcionarios del Gobierno, dirigentes tradicionales, oficiales de policía, profesores de educación cívica, abogados, periodistas y personal de organizaciones no gubernamentales. Asimismo es preciso prestar apoyo técnico al Gobierno y a la Comisión Nacional para la Democracia y los Derechos Humanos para facilitar la aplicación de los principios de derechos humanos en la política y la práctica del Estado. Los observadores militares de las Naciones Unidas también recibirán capacitación en ciertos aspectos del derecho internacional humanitario que son pertinentes para su labor.

VI. SITUACIÓN HUMANITARIA

45. La situación humanitaria en Sierra Leona sigue causando gran preocupación, especialmente a la luz de la pobre respuesta que ha recibido el llamamiento interinstitucional de asistencia humanitaria a Sierra Leona. Hasta el momento, se ha recibido únicamente el 5% de los 20,5 millones de dólares solicitados. Las organizaciones humanitarias en Sierra Leona siguen haciendo frente a cuestiones fundamentales relacionadas con las modalidades para la entrega de asistencia de socorro en un entorno caracterizado por hostilidades imposibles de predecir y violaciones sistemáticas de los derechos humanos. El esfuerzo por encontrar un equilibrio entre los derechos de los civiles que necesitan

asistencia y el nivel necesario de seguridad operacional ha requerido la constante revisión y modificación del código de conducta de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales y los protocolos de los organismos humanitarios que realizan actividades en Sierra Leona a fin de que en ellos se refleje la situación actual.

46. Pese al debate en curso, la asistencia humanitaria sigue teniendo efectos considerables sobre la terrible situación sanitaria y nutricional de cientos de miles de sierraleoneses afectados por la guerra. Entre las actividades humanitarias más importantes realizadas desde la presentación de mi último informe se incluyen los esfuerzos por hacer frente a la grave crisis humanitaria en Masingbi en la parte centroseptentrional de Sierra Leona, la afluencia de repatriados voluntarios de Liberia y la repatriación por parte de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) de refugiados sierraleoneses y liberianos. La Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en Freetown estima que el número de desplazados internos desde la intervención del ECOMOG en febrero de 1998 ha aumentado a más de 166.000. Los enfrentamientos recientes entre las fuerzas rebeldes y el ECOMOG en los alrededores de Kabala han provocado nuevos desplazamientos.

47. Una rápida evaluación de la nutrición llevada a cabo en Masingbi por la organización no gubernamental Action Contre la Faim entre niños menores de 5 años reveló que la tasa general de malnutrición era del 39%. Debido a la inseguridad imperante en la zona de Masingbi durante el mes de julio, las organizaciones humanitarias se vieron obligadas a suspender sus operaciones y retirarse a Makeni. Sin embargo, la organización no gubernamental estadounidense CARE logró distribuir asistencia entre más de 16.000 beneficiarios. Los desplazados internos siguen afluyendo a Masingbi a una tasa estimada de 50 a 100 personas por día.

48. En colaboración con el Ministerio de Salud, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) está apoyando el sistema de atención de la salud en Masingbi y en el distrito occidental de Kono, donde suministra medicamentos y equipo médico básico. Las últimas cifras sobre morbilidad en Masingbi y el distrito de Kono muestran que el brote de sarampión que se había producido en la zona se encuentra actualmente bajo control, como resultado de la campaña de vacunación llevada a cabo por el Ministerio de Salud y el UNICEF.

49. Masingbi sigue siendo un lugar de importancia crítica para la intervención humanitaria en materia de refugios durante la actual temporada de lluvias y para la coordinación de otras actividades sectoriales. La organización no gubernamental Concern Worldwide ha aceptado recientemente prestar apoyo a las actividades que se realizan para proporcionar refugios, mientras que el UNICEF y Action Contre la Faim colaborarán en la esfera del suministro de agua y el saneamiento. Las distribuciones de alimentos efectuadas por CARE y las actividades sanitarias llevadas a cabo por el UNICEF, las organizaciones no gubernamentales y el Gobierno han tenido efectos considerables sobre la reducción de la tasa de mortalidad en Masingbi y sus alrededores, que pasó de 899 muertes en el mes de junio a 29 en el mes de julio.

50. Una misión conjunta del Gobierno, el ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) al distrito de Pujehun en la parte meridional de Sierra Leona ha confirmado que se ha producido una afluencia de repatriados procedentes de

Liberia, que se estima cruzan la frontera a razón de unas 90 personas por día. Las necesidades más apremiantes de los repatriados - los alimentos, la atención de la salud y la obtención de un refugio - están siendo satisfechas hasta cierto punto por el PMA y las organizaciones no gubernamentales.

51. El ACNUR ha seguido repatriando refugiados sierraleoneses a Freetown. Aproximadamente 7.500 sierraleoneses, procedentes principalmente de Guinea y Gambia, han recibido asistencia para regresar a sus hogares. Se ha planeado asimismo repatriar desde Guinea por vía aérea a 3.000 sierraleoneses durante el mes de agosto. El ACNUR también ha repatriado a unos 440 refugiados liberianos desde Sierra Leona.

52. Se ha establecido una base de datos en la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria para registrar pormenorizadamente la situación de más de 166.000 desplazados internos, que es el número de personas desplazadas desde la intervención del ECOMOG en febrero de 1998. Sin embargo, esa cifra representa únicamente una porción del número total de desplazados internos en el país. El ACNUR estima que durante el mismo período más de 250.000 sierraleoneses han buscado refugio en los países vecinos.

53. Una misión a Kabala, iniciada apenas unos días antes del ataque del 27 de julio, estimaba que unos 18.000 civiles estaban residiendo en esa ciudad, entre ellos un número elevado de desplazados internos procedentes del distrito de Kono. Informes no confirmados señalan que, como resultado de las hostilidades, la mayoría de los civiles se desplazaron a aldeas situadas al norte y al noroeste de Kabala. Se ha informado de que un número elevado de civiles fueron sacados por la fuerza de Kabala, como ha sido la práctica del Frente Unido Revolucionario en el pasado. Además, todos los informes indican que todos los artículos de socorro, la logística y los suministros médicos para las actividades humanitarias fueron saqueados o destruidos durante la breve ocupación. En vista de que la situación se ha calmado, la comunidad de entidades de ayuda humanitaria está evaluando los daños y esforzándose por atender las necesidades.

VII. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

54. La decisión del Consejo de Seguridad de establecer la UNOMSIL y ampliar sus funciones ha sido acogida calurosamente por el Gobierno y el pueblo de Sierra Leona, y la pronta firma del acuerdo sobre el estatuto de la misión entre el Gobierno y la UNOMSIL también ha contribuido grandemente al establecimiento de una base sólida para la realización de nuestras actividades en el país. La aprobación por parte del Gobierno de Sierra Leona de un programa amplio de desarme, desmovilización y reintegración en que se encuentran claramente definidas las funciones del ECOMOG y las Naciones Unidas ha establecido la tónica para las actividades futuras de la UNOMSIL.

55. También se ha estado llevando a cabo el despliegue, en una primera etapa, de 70 observadores militares de la UNOMSIL y de su equipo. Deseo dar las gracias a los países que aportan contingentes por la rapidez con que han actuado para facilitar ese personal.

56. En mi informe del 9 de junio (párr. 69) me referí a tres criterios que regirían los despliegues posteriores de observadores militares: las condiciones de seguridad, el progreso en la ejecución del plan de desarme y desmovilización del Gobierno y la disponibilidad del equipo y los recursos logísticos necesarios. Como señalé entonces, sigo examinando muy de cerca esos tres criterios y mantendré al Consejo informado acerca de todos los acontecimientos pertinentes mientras se prepara la próxima etapa del despliegue. Me siento alentado por el progreso alcanzado por el ECOMOG en el mejoramiento de la situación de seguridad en el país, especialmente en la parte oriental de Sierra Leona y reitero mi llamamiento a los donantes para que contribuyan a satisfacer las necesidades logísticas del ECOMOG.

57. En ese contexto, me siento complacido por el éxito de la conferencia especial sobre Sierra Leona, celebrada en la Sede el 30 de julio de 1998, y confío en poder trabajar estrechamente con el grupo de contacto internacional que se establecerá para coordinar la ayuda que se seguirá prestando a Sierra Leona. Entretanto, reitero mi llamamiento a los donantes para que contribuyan al llamamiento interinstitucional para prestar asistencia humanitaria a Sierra Leona de manera que los sierraleoneses puedan satisfacer sus necesidades más básicas y urgentes.

58. Se debe acoger con agrado la drástica disminución en las violaciones de los derechos humanos perpetradas por elementos de la antigua junta desde fines de junio, aunque sigo estando profundamente preocupado por la difícil situación de los civiles inocentes en el país que pueden estar sufriendo aún las depredaciones de las fuerzas rebeldes, o verse expuestos a futuros ataques. Sigo creyendo que, paralelamente a los esfuerzos que ha venido haciendo el ECOMOG para restaurar el orden público en el país, debe hacerse todo lo posible por poner fin a la amenaza que plantean los rebeldes.

59. Por esa razón, considero que el plan de desarme, desmovilización y reintegración aprobado por el Gobierno y ejecutado con la asistencia del ECOMOG y la UNOMSIL representa la mejor esperanza en el futuro inmediato para consolidar la estabilidad en el país y fortalecer la autoridad del Gobierno en todo el territorio de Sierra Leona. En consecuencia, reitero el llamamiento que formulé en la conferencia especial el 30 de julio para que la comunidad de donantes preste toda la asistencia posible al Gobierno en la ejecución de su plan. Acojo con agrado el compromiso del Gobierno y de la Fuerza de Defensa Civil de no reclutar a niños menores de 18 años como soldados o enviarlos al combate, y los insto a que cumplan a la brevedad posible su promesa de desmovilizar a los niños que se encuentren en sus filas.

60. Merece apoyo el fomento de la capacidad técnica del Gobierno en la esfera de los derechos humanos. Los resultados de una evaluación de las necesidades en materia de cooperación técnica llevada a cabo por la oficina de mi Representante Especial revelan que existen necesidades de capacitación. Aliento a los donantes a que presten asistencia al Gobierno en la atención de esas necesidades.

61. De conformidad con la resolución 1181 (1998), seguiré examinando de cerca la situación en Sierra Leona y presentaré al Consejo un informe sobre la situación en ese país y sobre los progresos realizados por la UNOMSIL.

62. Deseo expresar mi reconocimiento a mi Representante Especial, Sr. Francis G. Okelo, al Jefe de Observadores Militares, General de Brigada Subhash C. Joshi, y al personal civil y militar de la UNOMSIL, por los esfuerzos que siguen realizando para desplegar la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona, de conformidad con el mandato otorgado por el Consejo de Seguridad.

Anexo

MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN SIERRA LEONA

Contribuciones al 10 de agosto de 1998

<u>País</u>	<u>Actualmente en posición</u>
China	3
Egipto	-
Federación de Rusia	5
India	5
Kenya	2
Kirguistán	-
Nueva Zelandia	2
Pakistán	5
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	2
Zambia	<u>2</u>
	<u>26*</u>

* Además del Jefe de Observadores Militares, de la India.

S/1998/750

Español

Página 16
